

Situación actual de la F.P.

Esperanza López

Impulso cuantitativo a partir de la Ley General de Educación (LGE)

La evolución que ha experimentado la FP en los últimos diez años es consecuencia de las profundas y contradictorias transformaciones introducidas en la Enseñanza por la LGE de 1970.

En el aspecto cuantitativo se ha producido un importante impulso. En estos diez últimos años, el número de centros estatales se ha multiplicado por 5, y el de centros no estatales por 4. También se han producido variaciones importantes en la correlación (de importancia) de las entidades y organismos que se ocupan de la FP. Así, antes de la puesta en práctica de la LGE, la dependencia de los centros de la FP correspondía en primer lugar a la Iglesia (salesianos y jesuitas), seguidos por los Centros oficiales dependientes del Ministerio de Trabajo de la CMS o del Ministerio de Agricultura, después seguían los centros privados seguidos de las escuelas dependientes de las grandes empresas (Seat, Pegaso, Renfe, etc.) y por fin, en último lugar, los dependientes del Ministerio de Educación.

Con la puesta en práctica de la LGE, que convierte en obligatoria a la FP 1, pasan a ser centros mayoritarios las academias privadas en la inmensa mayoría en la especialidad administrativa (que requiere menos inversión en material, actualmente el 37,5% de FP es de la rama administrativa, de la cual el 64,2% es Privada; 35,8% estatales). La Iglesia pasa al 20 lugar y el ME va adquiriendo cada año un papel más importante.

Es importante hacer notar que las escuelas de FP ligadas al sistema productivo (escuelas de empresas) casi han desaparecido.

Con respecto al alumnado, en siete años se ha triplicado; así en el curso 1972-73, sobrepasa en poco a la cifra de 175.000 y en el 1979-80 llega a los 550.000.

Esta expansión no nos debe hacer perder las perspectivas de que las tasas de escolarización de FP siguen siendo muy bajas: 25,3% en FP 1 y un 6,3% en FP2, sobre todo si las comparamos con las de BUP que es el 38,6%.

Esta expansión de la FP corresponde a una política educativa contradictoria que se manifiesta en la falta de objetivos claros sobre qué se quiere hacer con esta enseñanza.

Así, en la política de inversión, el ME declara que "la prolongación de la escolaridad obligatoria es un objetivo prioritario para mejorar la cualificación de los profesionales y para reducir la presión sobre el empleo. Por lo tanto, en el plano cuantitativo, parece obvia la necesidad de incrementar la oferta de puestos para conseguir la total escolarización de la población de 14 y 15 años. *En tanto no se proceda al cambio de la estructura de las Enseñanzas Medias, el incremento de la escolarización debe realizarse mediante la construcción de puestos en el nivel de FP2*".

Pero por otro lado, es reconocido por los responsables del ME que se ocupan de la FP, que ésta es un fracaso, sobre todo en FP 1. Se repite con fruición que la FP ocupa el 2º lugar en orden de prioridades del ME. Se pretende pasar en 4 años de una tasa de escolarización del 14% al 37%. Pero cada vez es menor el número de alumnos que acuden a la FP. La Administración sigue creando centros de FP de forma indiscriminada, sin planificar, sin dotarlos suficientemente de medios materiales y sin el suficiente personal,

tanto del profesorado como de no docente. Sin tomar medidas concretas que pudieran dignificar este nivel educativo, sin analizar las causas del fracaso, reconocido por todos, de la FP y sin, por tanto, poner remedio a dicho fracaso.

La problemática de la FP

Vamos a ordenar esta problemática en dos grandes apartados:

1.- Problemas relacionados con el alumnado y con las enseñanzas que se imparten:

- Deficiente y mala distribución de las plazas a nivel cualitativo; por especialidades, así como entre centros rurales y urbanos.

- El ME retrasa 2, 3 y 4 años el envío de los materiales asignados a los Centros; así como la congelación en dinero y en material de dichos módulos. Muchas veces se envía material muy caro que no se ajusta a las necesidades pedagógicas de las asignaturas e incluso con frecuencia es inadecuado para las especialidades que se cursan en el centro.

- Las editoriales no prestan la debida atención a los textos de FP, esto se debe primero, al miedo de las editoriales a realizar una inversión que no sea rentable y segundo, a la poca coherencia que tienen en general los programas elaborados.

- División entre asignaturas teóricas y prácticas. La doble titulación de la EGB, preconditiona e impulsa la división entre teoría y práctica. A ello debemos unir la mentalidad selectiva que presupone que a FP se va a aprender un oficio, con lo cual existe una minusvaloración por parte de los alumnos de las enseñanzas teóricas y tecnológicas, observándose además la inexistencia de vínculos de unión entre las diversas áreas, ya que la actual FP sólo consiste en el añadido de algunas asignaturas teóricas a la antigua Maestría Industrial, utilizándose incluso programas parecidos a los de BUP, pero recortados y comprimidos (o sea píldoras) para adecuarlos a menos horas lectivas.

- La doble titulación de EGB crea también grandes problemas de diversidad de niveles, ya que a una misma clase acuden alumnos con el Graduado Escolar y otros que no han superado el cuarto, quinto... cursos de EGB.

- No existe una adecuación de las especialidades al entorno productivo.

2.- Problemas relacionados con el personal:

- El número, tanto de administrativos como bedeles o personal de limpieza, es insuficiente para las necesidades de los centros. Los PMD carecen de estabilidad en su mayoría.

- Discriminación entre el profesorado de FP y el de BUP que se traduce en: pago insuficiente de tutorías y jefaturas de departamento.

- Discriminación salarial y de condiciones de trabajo entre los profesores de teoría y práctica.

- Tendría que haberse producido la integración y creación de los nuevos cuerpos de FP antes de acabar el año 1980, como preveía la LGE.

- Diversidad y heterogeneidad de titulaciones.

- Los bajos salarios tradicionales en el sector (sobre todo entre los profesores en prácticas, que este año se disminuirá al entrar en vigor la Ley que modifica los coeficientes de Maestros de Taller), y la valoración de la experiencia en la industria, han creado numerosos casos de pluriempleo y pluriocupación.

- La gestión está absolutamente centralizada. (Patronato de FP, Coordinadoras de FP) sin que exista una real participación de los claustros en la gestión de los centros (este problema se agrava con la existencia de las secciones delegadas).

- La contratación, desplazamientos, etc., se sigue realizando en la mayoría de los centros de forma digital y sin la mínima intervención de Departamento y Claustro.

- Falta de dotación de Profesores de E. Física y de gabinetes psicológicos, tan necesario en un sector que recoge una gran parte del fracaso escolar.

- En los centros no estatales. Además de los problemas del sector de privada en FP, tenemos dos más:

- Discriminación salarial entre los profesores de FP 1 y FP2.
- Gran número de profesores carecen de la titulación requerida.

Valoración y crítica de la FP

La actual FP es el fruto de la LGE y por tanto, es necesario enmarcar el contexto en que ésta se produce.

El desarrollo del capitalismo español de los años 60, exige cambiar la estructura de la fuerza de trabajo adecuándose a las nuevas necesidades del proceso de producción. La necesidad de la elevación de los conocimientos técnicos generales de los trabajadores, plantea como inaplazable la introducción de reformas en el aparato educativo. A partir de estas necesidades objetivas, se establece una lucha entre diversas fracciones del capital que conduce a la formulación de la LGE. El fracaso absoluto de los objetivos que programaba la LGE para la FP (dada la incapacidad de cumplir, tanto con las condiciones de instalaciones, materiales, orientación de las enseñanzas, etc.), se refleja en la postura del capital que muestra su rechazo ante la FP no reconociendo prácticamente las titulaciones.

En esta situación, la incidencia de la aguda crisis económica, no hace más que profundizar las contradicciones de la LGE deteriorando aún más su propio contenido cualitativo.

El sector más afectado será, sin duda, la FP, a donde se verán abocados gran cantidad de jóvenes obligados a seguir estudiando, sin posibilidad de encontrar trabajo. Este fenómeno de paro encubierto juvenil será uno de los factores que influirá en el desprestigio de las enseñanzas profesionales. Estamos pues ante la cuestión clave: EL FRACASO DE LA FP.

Cuando se hace la reforma se dice en el Libro Blanco "Que la Formación Profesional en ese momento no se adapta plenamente a la realidad del mercado de trabajo ni a las demandas de la producción". El capitalismo se plantea la necesidad de cualificar a una gran masa de trabajadores y el Estado se hace cargo de su preparación, garantizando, no sólo su financiación, sino su misma existencia en proporciones suficientes. Pero esa preparación no es a través de un oficio concreto y determinado desde su infancia, sino a través de proporcionarles unos conocimientos básicos suficientes para que sean capaces de integrarse en una especialidad o readaptarse rápidamente dentro de ella. A estos planteamientos responde en consecuencia la nueva estructura: Una educación general básica, obligatoria y gratuita desde los 6 hasta los 14 años. Sólo después se establecían los tres ciclos de FP (el 1º de dos años, gratuito; y el 3º que no ha llegado a crearse, ¿curioso, no?) de FP.

El conseguir que la cualificación de una gran masa de trabajadores no se hiciera a través de un oficio concreto prematuramente, entra en contradicción con la forma en que se desarrolló el Decreto de la FP, donde se reglaron ya en la FP 1, más de 50 profesionales (técnicos auxiliares), que no serán reconocidos por las empresas.

Por otro lado, no se ha conseguido dar unos conocimientos básicos sólidos al alumnado que les permita readaptarse dentro de una especialidad. Como muestra de ello, sólo hace falta ver que de 365.000 alumnos de FP1 del curso pasado, 250.000 suspendieron o abandonaron. Y que el porcentaje de finalización de estudios de FP 1 no llega a la mitad de la promoción y en FP2 este porcentaje es similar e incluso inferior y desde luego, en ambos casos es inferior a los de BUP.

Pero reconociendo que el nivel de exigencias de estas enseñanzas no es muy alto, el volumen de estos abandonos nos lleva a la conclusión de que en el fracaso de la FP, es donde se palpa de forma sangrante, el fracaso del sistema escolar español; pues en este fracaso de la FP se pone de manifiesto no sólo la baja calidad de dicha enseñanza, sino la deficiente escolarización anterior y por otro lado, el clasismo más descarnado, puesto que ese fracaso se centra masivamente en unas enseñanzas a las cuáles se ven abocados los hijos de las capas socialmente más desfavorecidas, tanto económica como culturalmente.

Es necesario también, poner de manifiesto el escaso interés que dichas enseñanzas han producido dentro de la estructura organizativa del ME, hasta el extremo de que el Sr. Cobián, Coordinador de FP, declare en la revista "El Magisterio Español": "Hoy día, el coordinador de FP lo es todo o casi todo. El tiene que atender a la gestión y a la inspección".

Y, para concluir, deseáramos expresar la idea de que los problemas de la FP son profundos y complejos y, como tales, deben ser abordados y discutidos por toda la sociedad española, para que estas enseñanzas sirvan mejor al desarrollo del País y de los individuos que lo forman.